

Estudio

Vol. III

Manila, 8 de marzo de 1924.

Num. 62

SUMARIO

LA FE CATÓLICA	<i>Justino.</i>
FORMANDO ATEOS	<i>Filadelfo.</i>
LA PROFECÍA	<i>P. de Isla.</i>
NOVELERÍAS	<i>"El Peregrino".</i>
PRETERICIÓN	<i>P. de Isla.</i>
UNA HISTORIA QUE PARECE CUENTO	<i>Julián.</i>
PETICIÓN DE PRINCIPIO	<i>Agatón Martin.</i>
PATRIA Y CATOLICISMO	<i>Un Filipino.</i>

EMPAREADOS—SOCIAL.—SEMANA.

15 CENTS.

Si no está V. satisfecho
de su
IMPRESA
pruebe
una
vez la

CATHOLIC SCHOOL PRESS
DE
BAGUIO

Gov. Park Road, Baguio, Mt. Pr., P. I.

Obtendrá un buen ser-
vicio a precios mó-
dicos y contri-
buirá a la vez a
CIVILIZAR A
LOS IGORROTOS

ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

*Esta Revista se publica todos los
sábados por Alejandro de Aboitiz.*

*Registrada en la Administración de Correos de
Manila como correspondencia de segunda clase.
Todos los trabajos que publica ESTUDIO son ori-
ginales y exclusivos. Queda terminantemente
prohibida su reproducción*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

<i>Un año ..</i>	<i>P 6.00</i>
<i>Un semestre ..</i>	<i>3.50</i>
<i>Un trimestre..</i>	<i>2.00</i>
<i>Número suelto ..</i>	<i>0.15</i>
<i>Número atrasado ..</i>	<i>0.40</i>
<i>EXTRANJERO, Un año..</i>	<i>\$ 6.00</i>

*Redacción y Administración: Roxas Bldg. N^o 212.
Calle David, esq. Escolta—Tel. 572.—Apartado 1646.—Manila.*

“FILIPINAS”

COMPañÍA DE SEGUROS

Plaza Moraga, Binondo—Tel. 307

SEGURO
DE VIDA
CONTRA INCENDIOS
MARÍTIMO
AUTOMOVILES
ALQUILERES DE FINCAS

Agencias en Cebú, Iloilo y Zamboanga

*¡Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un
metódico economizador!*

Nuestro departamento de ahorros le pa-
gará a usted un interés anual de
4 1/2 por ciento sobre las cuentas
de ahorro de un peso, com-
putado trimestralmente.

Philippine Trust Company

Edificio del Monte de Piedad—Tel, 1256
Transacciones bancarias extranjeras y
domésticas de todas clases.

ECOS

DE LA CONGREGACIÓN DEL NIÑO JESÚS
DE PRAGA Y DEL COLEGIO DE

S. BEDA

Revista mensual, para católicos militantes, y para
los que debieran serlo, que son todos los demás.

No es de interés meramente local para los amigos del
Colegio de San Beda. La revista parece hablar al oído
de sus amigos lo que en Filipinas deben saber cuantos
se precian de buenos cristianos.

Es la Revista más desenfadada de todas cuando se
trata de decir la verdad. Un ejemplo viviente de fortaleza
cristiana.

Y no cuesta más que P 2.00 al año en Filipinas y
P 3.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Vergara, 1223, Quiapo—MANILA—Teléfono 3739

La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos
y picaduras de la

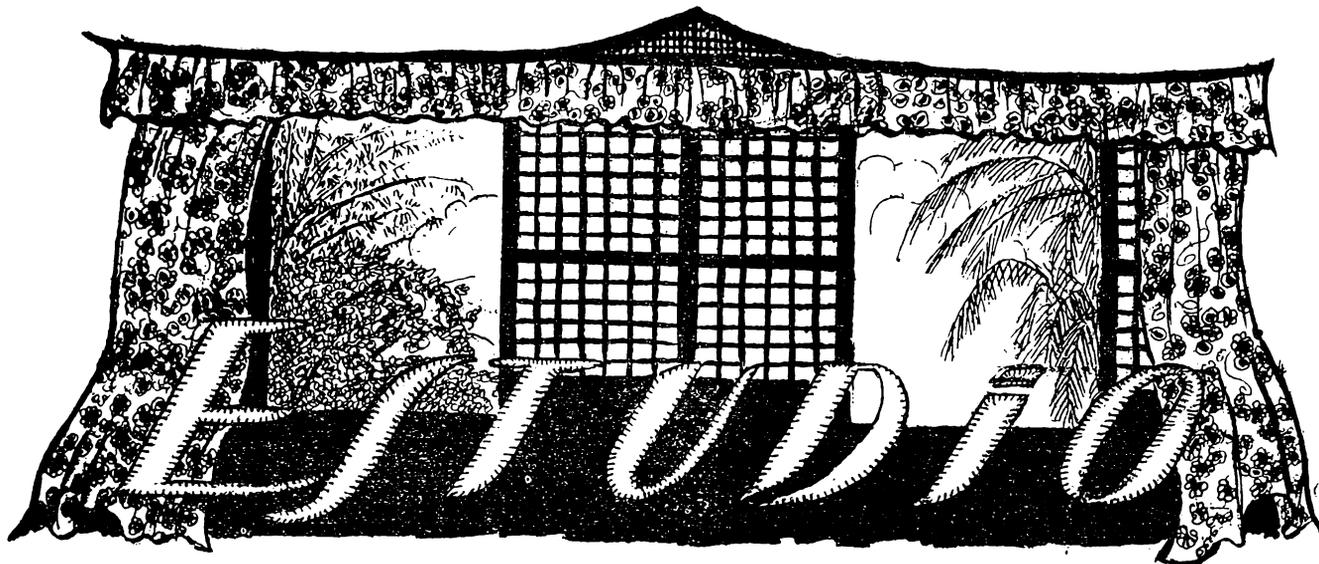
COMPañÍA GENERAL DE TABA-
COS DE FILIPINAS

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escolta

Y en todos los kioscos, clubs, taba-
querías y hoteles.



REVISTA SEMANAL

Entered as second class matter at the Post-Office at Manila

DIRECTOR:—Alejandro de Aboitiz

TEL. 572

ADMINISTRADOR:—Vicente Agan

P. O. BOX 1646

Vol. III.

Manila, 8 de Marzo de 1924.

Num. 62

La Fe Católica



semejanza de los emperadores romanos, que en una de las más terribles persecuciones contra los cristianos, forjaronse la ilusión de haber abolido la Religión del Crucificado, y hasta se permitieron el lujo de declararlo así en la inscripción de las monedas del imperio; también nuestros enemigos quisieron enseñarnos, en época no lejana, cómo acaban los dogmas; aunque después de mucho batallar sólo han sabido enseñarnos cómo acaban los sistemas filosóficos, fabricados por el orgullo de la razón divorciada de Dios.

Se olvidaron de que los dogmas, o verdades sobrenaturales de la revelación, tienen como fundamento la autoridad infalible y eterna de Dios, y por lo mismo, gozan de su misma eternidad. Lo dijo Jesucristo en su Evangelio, al afirmar que en la agonía del mundo, cuando los astros se apaguen, y el tiempo acabe, y todo pase, “las palabras de Dios no pasarán”.

En esa palabra divina, en ese testimonio infalible descansa la fe católica. Creemos las verdades reveladas por la autori-

dad de Dios que las ha revelado, el cual ni puede engañarse ni engañarnos. He ahí el motivo y razón de nuestra fe, o como suele decirse, su objeto formal.

Nada importa que no aparezca a nuestra inteligencia la envidia interna de la verdad, revelada ni podamos penetrar con la luz de la razón en el constitutivo intrínseco del misterio; no por eso estamos menos ciertos de su existencia, pues tenemos como garantía el testimonio del mismo Dios. En su palabra y autoridad se apoya nuestra fe, con firme certeza de la verdad del misterio.

Dios ha revelado el misterio de la Trinidad, de la Encarnación, de la Eucaristía: creo, pues, en esos profundos misterios por ser Dios quien los revela, cuya veracidad es infinita; y si Dios habla, debe ser creído. Es cierto que no puedo llegar a comprender la verdad revelada; no importa; estoy seguro de que no yerro en mi creencia, pues tengo a mi favor el testimonio infalible de Dios. Y ante ese Dios que es verdad y sabiduría infinita, ante esa Inteligencia suprema, causa y razón de todo pensamiento y de todo ser, justo y razonable es que se some-

ta y rinda mi pobre, finita y limitada inteligencia humana. Si la esencia íntima del misterio está fuera de los alcances de mi razón, estoy seguro de la palabra de Dios, y en ella estriba mi fe.

Es más; querer probar con argumentos naturales las verdades que trascienden el orden natural, lo conceptuamos como algo contradictorio y absurdo. Cada verdad tiene su criterio, al cual deben acomodarse los argumentos que se empleen para la prueba y defensa de la misma verdad. Las verdades sobrenaturales tienen criterios sobrenaturales, proporcionados y conformes a su orden y naturaleza. Empeñarse en llegar a comprenderlas por las solas luces de la razón, es lo mismo que obligar a un moralista o a un metafísico a discurrir y raciocinar, valiéndose solamente de los principios o reglas de que se vale un músico para la composición de un vals.

No es, pues, nuestra fe, ni puede ser producto de las especulaciones científicas, ni efecto del proceso intelectual de la razón humana, por sutil, analítico y profundo que lo queramos suponer. Como tampoco, después de conocer la existencia del misterio mediante la revelación, puede en manera alguna el entendimiento humano penetrar en la esencia íntima de aquel, pues se mueve dentro de un orden de distinta naturaleza e inferior al del misterio.

Pero nótese bien que de la incomprensibilidad de las verdades reveladas no hay derecho alguno en buena lógica a concluir que son contradictorias u opuestas a la razón. La superioridad del misterio sobre nuestro entendimiento no implica contradicción; entre ambos conceptos media un abismo. La evidencia intrínseca no es el único camino que el entendimiento humano puede recorrer para llegar a la certeza. Ante el valor de un testimonio reconocido y notorio, y de una autoridad infalible, como sucede en nuestro caso, el hombre puede y debe prestar la adhesión de su entendimiento, asintiendo a la verdad que se le enseña. El acto no puede ser más lógico y razonable.

Lo repetimos: en el testimonio y autoridad de Dios descansa nuestra fe, ya que el motivo y razón de nuestro asentimiento y adhesión a las verdades reveladas es la autoridad divina. Estamos, pues, tan seguros y ciertos de la verdad de nuestros dogmas, como de la veracidad e infalibilidad de Dios que los ha revelado.

De lo dicho se desprende que la fe es un don sobrenatural, gratuitamente ofrecido por Dios al hombre. De ahí una de las prin-

cipales propiedades de la fe: la sobrenaturalidad.

Sobrenatural es la fe en su *principio*, que es la gracia divina, sin la cual el entendimiento y voluntad del hombre están imposibilitados físicamente para emitir el acto de fe, por ser ésta "principio, fundamento y raíz de nuestra justificación".

Es sobrenatural la fe en su *motivo*, u *objeto formal*, que como hemos dicho, no es ni puede ser otro que la autoridad divina, verdadera garantía de nuestra fe; ya que Dios es esencial e infinitamente sabio, e infinita y esencialmente veraz, razón por la cual ni puede engañarse ni engañarnos.

La fe es también sobrenatural en su *objeto material*, es decir, en los misterios y verdades reveladas superiores a nuestro entendimiento, propuestas por la Iglesia católica, apostólica, romana; que por ser la única verdadera, es también la única a la que Dios confió el depósito y custodia de la revelación.

Por último, la fe es sobrenatural en su *fin*, que es nuestra salvación, la eterna bienaventuranza, a la que el hombre no podrá llegar sino creyendo, y practicando las virtudes sobrenaturales, que de la fe proceden como de su raíz y fundamento.

Pero téngase muy en cuenta que si la fe, como don y virtud sobrenatural, es obra de Dios, es también obra del hombre, que al emitir el acto de fe interviene como verdadera causa libre. Tres son, según acto de fe: nuestro entendimiento y voluntad, y la gracia divina; de donde se sigue, que si la fe es sobrenatural, es también libre. El hombre puede resistir a la gracia negándose a creer, y puede cooperar a ella, emitiendo, mediante ese divino auxilio, el acto de fe.

La primera en afirmar y defender esa libertad es la Iglesia católica, la cual no sólo se contenta con enseñar esa doctrina, sino que castiga con su anatema a todo aquel que sostenga no ser libre el hombre al prestar su asentimiento a las verdades reveladas, mediante el auxilio de la gracia. Por donde se verá cuán calumniosos son los cargos que nuestros enemigos hacen a la Iglesia católica, al echarle en cara que con sus dogmas y con su fe pone en prisiones nuestra libertad y encadena nuestra razón.

Por no extendernos demasiado, dejamos para otro artículo el tratar de las partes e intervención del entendimiento y voluntad del hombre en el acto de fe.

JUSTINO.

FORMANDO ATEOS



PROMETÍAMOS en nuestro anterior artículo volver a ocuparnos,—siquier para ello tuviéramos que desviarnos algún tanto de nuestro camino, desvíó que después habremos de desandar a marchas forzadas,—de las ideas socialistas sobre educación.

Hoy damos comienzo a tan sabroso e interesante asunto, con tanto más motivo cuanto que acabamos de informarnos en el "Daily Bulletin" de la formación de un partido socialista, a cuyo frente figura nada menos que el archifamoso expresidente de Pasay y actual representante por nombramiento, Cornejo. Según dicho periódico, son muchos los obreros que al nuevo partido van a adherirse o se han adherido ya.

Si los católicos filipinos valiéramos para algo más que rezar en el santuario de nuestras casas, o frecuentar las Iglesias, cosas muy santas y muy buenas pero que hoy por hoy no bastan para sostener la lucha con el enemigo, me detendría aquí a ponderar la gravedad entrañada en esa noticia, que estoy ciertísimo no han leído ni un uno por mil de los suscritores del "Bulletin" o si la han leído, no se han percatado de su gravedad.

Pero no parece sino que estamos dejados de la mano de Dios y que cada cual no tiene más pensamiento que el prosperar, siquier sea a expensas del prójimo. Y por eso nuestras obras llevan una vida languidísima; y nuestra prensa está muriéndose a chorros o tienc que venderse por cuatro cuartos al enemigo, estampando anuncios que deshonran y manchan; y nuestras actividades sufren de la división; y todas nuestras cosas van manga por hombro.

Encargado por la Redacción de ESTUDIO de tomar nota de cuanto se relacione con el movimiento científico o sociológico, en lo que puede afectar a Filipinas, aun con peligro de apartarnos más y más de nuestro camino, queremos tomar nota de este movimiento socialistas que algunos espíritus exaltados y amigos de novedades quieren iniciar o hayan iniciado entre las masas obreras. Los tratos que esas doctrinas socialistas hayan de producir en Filipinas podemos juzgar cuales habrán de ser por los que han producido en otras partes. Y esos frutos han sido bien amargos y bien pesados, para que queramos nosotros dejar que tranquilamente y sin molestia alguna crezca la planta socialista entre nuestros obreros.

Dejando a un lado otros aspectos que por el presente nos interesan menos, veamos las doctrinas socialistas sobre la educación de los jóvenes.

Comienza el socialismo asentando la premisa de la enseñanza del ateísmo a todos los hombres. Esta verdad se halla expuesta con claridad tan meridiana en todas las obras de los grandes socialistas que bien pudiéramos excusarnos de presentar pruebas testificales de nuestro aserto, si no pesara en nuestro ánimo la consideración de que al aportar aquí esas pruebas, tal vez abramos para no pocos caminos desconocidos y horizontes ignorados.

"Al considerar la Religión como un asunto de carácter puramente privado, quedan separados ipso facto la Religión y el Estado; y la educación universal e igualitaria por medio del Estado supone naturalmente la separación entre la escuela y la Iglesia" (Protokoll des Parteitages, Halle, 177).

Este principio que cualquiera diría tomado de nues-

tros periódicos y revistas, escritos por jóvenes educados a la americana, es de esencia fundamentalmente socialista. También muchos de nuestros políticos claman a voz en grito que la Religión y el Estado deben estar separados, por la razón dicen de que la religión es un asunto individual. Consecuentes con ese principio, concluyen como los socialistas proclamando la absoluta separación que debe existir entre la escuela y la Religión. Y en verdad que no les falta razón para así discurrir una vez que se les conceda la mayor de su entimema. El Estado nada tiene que ver con la Religión—El Estado es el que paga la escuela y el que la maneja—Luego entre la Iglesia y la Escuela no debe haber relación.

Lo que en modo alguno entendemos es cómo hay católicos que han sostenido y con brío sostienen aún la necesidad y la conveniencia de esa separación entre la Iglesia y el Estado. Y que los hay es evidente para quien conozca un poquitín los libros y revistas de teología escritos en los Estados Unidos. Por algo dijo Leon XIII que la separación entre la Iglesia y el Estado podrá en algún país ser tolerada como mal menor; pero jamás debe sentarse como católica la doctrina de la necesidad de que el Estado y la Iglesia estén separados.

Mas sigamos adelante, que este pensamiento nos llevaría lejos en demasía.

"Únicamente el materialismo ético de los universitarios puede resistirse a deducir las consecuencias inevitables: la enseñanza confesional de la religión no puede en modo alguno servir de base a la educación popular; por consiguiente, son inexcusables la separación de la enseñanza religiosa y de la educación social popular y la necesidad de considerar como base y fin supremo de la educación el gran patrimonio espiritual de la Humanidad; la moralidad, la conciencia, el arte y la poesía" (Neue Zeit 1891-1892, números 22-690).

Quien tal escribe no es ningún empleado del Bureau de Educación de nuestro flamante gobierno educacional, según pudiera sospecharse; es un socialista y de los más convencidos, y nosotros ninguna culpa tenemos de que se vaya infiltrando en nuestra juventud el virus y el veneno mortífero del socialismo con el neutralismo escolar. Ellos serán los primeros en tocar las consecuencias. El altar será derribado y la religión yacerá por los suelos; mas pronto vendrá el derribo del trono y la autoridad civil será también barrida. Con una sola diferencia. Que el altar volverá a ser de nuevo edificado, pues las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia, mas no así el trono, que se verá desaparecer para siempre. Los que quieran y deban aprender que aprendan. Los que hasta aquí durmieron confiados, que sigan durmiendo. Su despertar será tanto más triste cuanto menos quisieron darse cuenta de la realidad, atentos sólo a sus egoísmos y partidismos malditos, y que llevan sólo consigo la maldición y la muerte.

"Desde nuestro punto de vista, la misión de la escuela primaria es perfectamente incompatible con la enseñanza de una religión determinada, y en consecuencia no podemos estar de acuerdo con los clericales para aceptar una religión que ha tomado una forma determinada y representa una confesión concreta: por eso pretendemos excluir de la escuela de primera enseñanza toda exposi-

ción y comentario sobre cualquiera de las gestiones religiosas" (Neue Zeit, 1891-92, números 23-716).

Cerraremos este artículo con una buena parte del discurso de una socialista, Clara Zetkin, en el cual sin embargo ni rodeos, expresa los puntos de vista socialista sobre esta materia de la enseñanza de la religión. Cualquiera que esté un poquitín al tanto de lo que algunos de nuestros mal llamados mentores de la nueva generación ha escrito, podrá ver la igualdad de ideas que hay entre el socialismo y nuestro neutralismo.

"Otra de nuestras aspiraciones fundamentales, decía Clara Zetkin en una de las asambleas generales del partido, es la absoluta universalidad de "mundialidad" (Weltlichkeit) de la escuela. Hay que expulsar la religión de la escuela! (¡Bravo!) No tiene que hacer absolutamente nada en ella, ni desde el punto de vista ético ni desde el punto de vista pedagógico. La enseñanza religiosa imprime ante todo la marca infamante de la misión que las clases dominadoras se asignan. No pretende fomentar el sentimiento religioso, sino mantener y afianzar la esclavitud económica y social de las clases trabajadoras (¡Muy bien!) Prescinde de los sentimientos de piedad y se esfuerza en sustentar la estructura mecánica de fórmulas dogmáticas que están en contradicción manifiesta con la realidad y con los resultados de la ciencia. De aquí su inmoralidad; su misión en las escuelas de primera enseñanza no es ética, sino dogmática. Envenena la escuela primaria (¡Muy bien!)".

Y aquí cortamos por hoy el hilo de nuestra "historia". Creemos que en lo transcrito hay materia de meditación bastante para medio año.

"FILADELFO".

AQUENDE Y ALLENDE los mares

... por su aristocrática apariencia y su exactitud cronométrica, la popularidad de los famosos relojes

"OMEGA"

es arrolladora.

PARA SEÑORAS

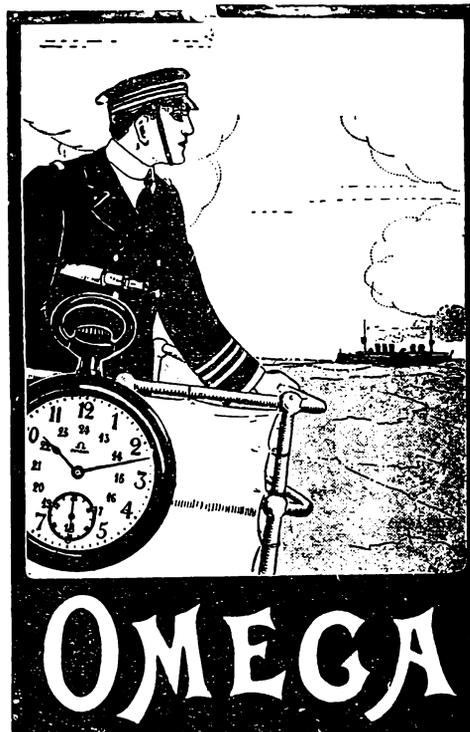
Tenemos hermosísimos RELOJITOS PULSERA de oro, y de platino, con y sin brillantes. Magníficas pulseras de oro, extensibles; también de seda fina de fantasía.

PARA CABALLEROS

Tenemos preciosos RELOJES DE BOLSILLO, de oro, de una y dos tapas, lisos y grabados. Variedad en esferas, tamaños y formas.

También de oro plaqué, plata y níquel.

RELOJES PULSERA para caballeros de diferentes metales, con sus respectivas pulseras extensibles. También de seda blanca y negra, de cuero.



OMEGA

La Estrella del Norte

LEVY HERMANOS, INC.

46-50 Escolta
ILOILO

MANILA

Tels. 250 y 251
CEBU

Aceite Refinado Sensat

Siempre reconocido como el mejor
Hoy al alcance de todos,
en latas y botellas



AL POR MAYOR
212 Magallanes

ANTONIO PUEO Y CA
P. O. Box 57 Tel. 1069

LA PROFECÍA



DONOSA definición de Profeta, es la que nos ha dejado estampada en su sapientísimo libro la "Catequesis", el apóstata D. Gregorio Aglipay, con estas magistrales afirmaciones: "¿Qué entiende V. por Profeta? El que anuncia lo que probablemente ha de ocurrir, como consecuencia de los hechos y sucesos actuales" (pág. 44). "¿Quién fué el gran Profeta del Nuevo Testamento?—Jesús". (pág. 45).

De modo que, según el infeliz hereje, para que sea un verdadero Profeta, primero: basta que nos haga saber lo que propablemente o según su opinión, sucederá; segundo: basta que deduzca esta probabilidad de hechos y sucesos que se están realizando. Pero, ¿no ve el desventurado falta de lógica y ayuno de sentido común, que quien anuncia lo que probablemente ha de ocurrir, no profetiza, sino que conjetura, opina o hace juicio probable acerca de un futuro, apoyado únicamente en indicios, apariencias y observaciones?

¿A dónde iríamos a parar, si hubiéramos de llamar profeta al que echa su cuarto a espadas sobre cualquier acontecimiento político, o social que se está verificando, con mayor o menor probabilidad de acierto? De ahí resultaría que todos las gitanas, que anuncian la buena ventura, los políticos y los periodistas, vendrían todos ellos a ser los grandes profetas del mundo moderno; y aún cualquier labrador que saca consecuencias lógicas, viendo la escasez del arroz y contemplando la mortandad de carabaos, y que deduce la consiguiente falta de animales para la labranza de las tierras y el probable aumento del precio de arroz, será, según D. Gregorio Aglipay, un gran profeta. Pero así y todo ¡ni a la burra de Balaam le llegan!

Según el renegado Aglipay los hombres de ciencia, por ejemplo, los que se dedican al estudio de los tifones en el famoso Observatorio de Manila, de fama mundial, deberían llamarse con toda propiedad profetas; porque ellos día tras día nos están anunciando en los periódicos lo que probablemente ha de ocurrir, como consecuencia de las observaciones, transmitidas a la Central de Manila, y de los fenómenos observados a diario por ellos mismos.

El 13 de Febrero de este mismo año el Observatorio de Manila nos daba la "Nota del tiempo" en estos términos: "La presión atmosférica parece (es probable) estar muy alta en el Continente... Son de esperar (son probables) en Filipinas durante las 24 horas siguientes vientos... Buen tiempo generalmente... con probables lluvias... etc.

No, D. Gregorio, no; esta malísima y no menos falsa definición de Profeta, es absurda y deficiente, y resulta una perogrullada. Y el concederle V., sin ninguna autoridad, el título de gran Profeta del Nuevo Testamento, a Nuestro Señor Jesucristo, si hubiera anunciado El únicamente

lo que con probabilidad había de ocurrir, es un título tan despreciable, y tan mezquino el favor que V. le otorga al mismo Dios, que causa risa, tan innoble e indigna manera de proceder y resulta el título tan sin marca de fábrica legítima, o por mejor decir, de puro contrabando, como las dignidades, que V. mismo se ha otorgado, de Eminentísimo Obispo Máximo de los Obispos de Filipinas, y con que se atavía su sacrilega persona.

Jesús, el verdadero Salvador de los hombres, fué verdadero Profeta, en el sentido riguroso y exacto de la palabra. Y para que los benévolos lectores de ESTUDIO oigan la verdadera definición de profecía, diremos que es la predicción cierta de un suceso futuro, que no puede ser conocido naturalmente en sus causas.

Sí, Señores; para ser no un parejo profeta, sino un verdadero y legítimo profeta, hay que predecir un acontecimiento antes que éste se realice; hay que vaticinarlo con certeza, exactitud, claridad y precisión, sin que valga escudarse con la duda, la probabilidad o la opinión; hay que manifestar por revelación de Dios o ciencia por El comunicada, lo desconocido a la inteligencia del hombre aun el mas sabio, prudente y previsor, de tal modo, que dejaría la predicción de ser verdadera profecía, si solo fuese consecuencia lógica de los hechos y sucesos actuales, como nos asegura D. Gregorio.

En esto está el busillis precisamente, en que la profecía no se confunde con la conjetura; ni con la predicción cierta de futuros necesarios, como la del último eclipse de la luna, que empezó a las 9h. 15m. p. m. día 20 de Febrero, y acabó a las 3h. 00m. a. m. del día 21 ni tampoco con la predicción de efectos que pueden naturalmente conocerse en sus causas, como la previsión del hombre de Estado, que anuncia un cambio en la política de su Nación; puesto que se funda todo ello en el mero conocimiento de causas naturales.

La fuente y manantial purísimo de la profecía no es, ni puede ser otro que Dios, que ve todas las cosas pasadas, presentes y futuras en su misma presencialidad, como afirma Sto. Tomas; Dios que tiene presciencia de cualquier acto futuro, sea libre o necesario; Dios que abarca con su escrutadora mirada los senos del pasado y los arcanos del porvenir.

Por esta razón todos los pueblos han atribuido a Dios este poder propio sólo de la divinidad y esta prerrogativa de sabiduría perfectísima, como atributo exclusivo del Supremo Hacedor.

Pues bien, no se ve inconveniente alguno en que Dios pueda descubrir a los hombres lo que El conoce, y descubriendo el velo de lo desconocido, revelarlo a los mortales. Y esta revelación, predicción, o vaticinio de los futuros libres, es lo que de conformidad con la definición que hemos dado, llamamos con todo vigor, profecía.

Que Dios, pues, infinitamente sabio haya comunicado a los hombres sucesos futuros, que hayan ellos profetizado hechos maravillosos, que han

tenido exacto cumplimiento, es cosa a todas luces evidente y que basta no proceder de mala fe, para no negar esta verdad. Aun el mismo pueblo judío creyó y cree en la profecía, por ejemplo, de un Mesías, de un Salvador; aunque se obstina aun después de veinte siglos, en negar su perfecto cumplimiento.

Pero para distinguir perfectamente la verdadera profecía, de la mera conjetura u opinión; para conocer sin sombra de duda la profecía, como revelación cierta de Dios, hemos de reconocer en ella tres notas características, que la evidencian clarísimamente:

Primera: Predicción cierta, precisa, infundible e inaplicable a otro suceso, fuera del que fué objeto de la predicción.

Segunda: Cumplimiento exacto de ella en todas sus circunstancias.

Tercera: Imposibilidad absoluta de poder ser conocido el vaticinio por medios naturales.

Apliquemos, pues, estas tres notas características a las verdaderas profecías, y notaremos en todas el más exacto cumplimiento; puesto que podemos comprobar su realización, tratándose de hechos puramente sensibles, que están al alcance de las fuerzas del hombre.

Para probar que nuestro Señor Jesucristo es el verdadero Mesías, el Hijo de Dios, que se dignó hacerse hombre para salvarnos del pecado, bastaría comprobar las profecías, que en el Antiguo Testamento nos lo describen y señalan como con el dedo.

El Profeta David nos anuncia que de su descendencia saldría uno que sería Hijo de Dios, engendrado antes de salir el lucero de la mañana. (Salmo, 109).

Isaías dijo que nacería de Madre Virgen. (c. 7.o).

Daniel señaló el plazo de su venida en setenta semanas de años (490). (c. 9).

Miqueas vaticinó que nacería en Belén de Judá. (c. 5.o).

Balaam anunció que en su nacimiento aparecería una estrella. (Números, 24).

David, que sería adorado de Reyes. (Salmo 71).

Isaías, que le ofrecerían oro, incienso y mirra. (c. 60).

Jeremías profetizó el dolor y los gritos angustiosos de las mujeres de Belén, lamentando la terrible matanza de sus pequeñuelos. (c. 31).

Malaquías nos da como testimonio de la venida del Mesías, la aparición del Precursor, que había de preparar al pueblo, para recibirle. (c. 3.o).

Ezequiel nos lo pinta como el único Pastor, que formará de todos los rebaños una sola grey. (c. 34).

Isaías nos describe sus estupendos milagros, y que a su omnipotente palabra se abrirán los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos; el cojo saltará como ciervo, será desatada la lengua de los mudos. (c. 35).

Zacarías nos hace asistir al triunfo del Salvador, entrando en Jerusalén en medio de vítores y hosannas, pobre y montado en una asna y su pollino (c. 9); y que uno de sus discípulos le haría traición, recibiendo treinta monedas de plata. (c. 11)

De su Pasión y Muerte nos vaticino el Real Profeta que sus enemigos, como perros rabiosos le rodearían y se juntarían en concilio contra él (Salmo 21); que despedazarían su cuerpo con azotes (Salmo 72); que le escupirían el rostro, y daríanle de bofetadas (Isaías, c. 50); que le cargarían la cruz sobre sus hombros, y le pondrían entre dos ladrones (Isaías c. 53); que en su sed, le darían a beber vinagre (Salmo 68); y que le abrirían el costado (Zacarías, c. 12).

De su Resurrección hablan los Profetas con voces de alegrías y cánticos de júbilo (Salmos 15 y 20); anuncian su Ascensión gloriosa a los Cielos (Salmo 67); vaticinan la Venida del Espíritu Santo (Joel, c. 2); y los maravillosos triunfos de la Santa Cruz, enarbolada como trofeo de victoria y de esperanza en todos los pueblos y naciones de la tierra (Is. 16; Jer. 31; Os. 3).

Leed estas hermosísimas profecías, que tejen la verdadera historia del Hombre-Dios, que le pintan con sus vivos colores, y que retratan de cuerpo entero la bellísima imagen del Divino Salvador con todas sus perfecciones y rasgos sobrehumanos.

No seamos ciegos como los judíos, que con las profecías ante los ojos, no supieron reconocer a su divino Libertador a causa de su ceguera y páfida obstinación.

P. DE ISLA.

AL MARGEN DE LA VIDA

NOVELERÍAS



El otro día presencié un espectáculo, que me llenó de pena y horror al mismo tiempo.

Camino del Colegio iba el buen padre, inflado de orgullo, llevando al hijo a su derecha. El niño, un rapacejo de doce años; pálido y fino, con unos grandes ojos ardientes de mirar precoz,

y unos labios desvaídos de anemia, caminaba agobiado al lado de su padre, que le contemplaba con deleitosa satisfacción. Bajo cada brazo llevaba

un gran paquete de libros, que a duras penas podía sostener con sus manos delgadas.

¿Cómo va su niño tan cargado? pregunté al papá.—¡Oh, amigo!—me respondió.—Es que ya se ha hecho todo un hombrecito. Este año hace sus estudios en serio...

Contemplé admirado al rapaz; conté los libros que llevaba: eran seis u ocho volúmenes, el que menos de más de doscientas páginas.

—Y todo esto,—interrogué con sincera admiración,—estudia su niño?...

—Sí, sí. ¡Ya lo creo!—aprobó el buen padre

henchido de vanidad.—¡Y aún podría con más!

Nuevamente miré con pena al niño: examiné sus ojos ardientes, como soliviantados por la atención prematura sobre los textos: su rostro pálido, en cuyas mejillas faltaban las rosas de los jugos vitales; su cuerpecito, un poco vencido, como si ya estuviera conformado por las largas sentadas ante el pupitre escolar...

¡Pobre niño! A la edad en que debías de jugar y correr al aire libre y aprender en breve y claro texto la noción primera de las cosas que te rodean, empiezas a bregar con cientos de páginas impresas, cuyo significado no puedes desentrañar... ¿No es eso un delito de lesa infancia, un atentado al vigor y al porvenir de la raza?...

Yo, no sé si por temperamento, o por querer quizás disculpar en parte las travesuras de mi infancia y aún las calaveradas de mi juventud, he desconfiado siempre de esos niños que suelen llamarse *juiciosos*, de esos niños serios y formalitos como un hombre, que no rien, ni enredan, ni alborotan en casa, que van al Colegio a la hora puntual, que vuelven después a la casa, terminadas las clases, sin detenerse en el camino. Y he desconfiado todavía más de esos jóvenes también muy juiciosos, muy formales y muy serios, que pasan la vida entera enfrascados en sus estudios, ajenos completamente a las ruidosas expansiones de la juventud.

Quizás se les antojen a algunos estas apreciaciones mías un poco atrevidas y un tanto, llamémoslas así, revolucionarias. ¡Cómo ha de ser! No soy solo yo el que piensa así. El gran Benavente decía, y a mi juicio con mucha razón: "La naturaleza es muy sabia. Hemos de ser niños, jóvenes, hombres, viejos por fin; a su tiempo cada cosa, con las pasiones, vicios y virtudes propios de cada edad. Tan mal parece un niño reflexivo y juicioso, como un vejete travieso y casquivano: y tan impropio es de un muchacho contentarse sin protestas con el cocido casero, como en un hombre de juicio irse de bureo a la fonda".

Tengo yo, y aunque parezca mentira, un joven amigo muy serio y formalote, a la vez que un tantico misántropo. Su buena madre suele decir a menudo. "Este chico siempre metido en su cuarto entre libros y papelotes. No es una juventud la suya..."

A veces voy a su casa, decidido a sacarlo de su encierro, pero pocas son las que puedo conseguirlo. Entro metiendo mucho ruido, hablando a gritos, tirando cuantos libros y papeles encuentro a mi paso, para ver de poner una nota de vida en aquel ambiente de severidad.

—¿Qué haces, chico?...

—Ya ves, estudiar.

—¡Pero hombre de Dios! ¿no sabes que es domingo y que luce alegre el sol?... ¿No oyes al pié de tu ventana cómo la multitud pasa alegre y satisfecha, plena de vida andando tan despacio como si fuera recreándose en sus pasos libres en este día de fiesta, en que no hay que acudir puntualmente a ningún sitio?... Ven, asómate conmigo. Contempla ese simpático grupo de jóvenes, que van, rebotando vida y alegría, camino de la Luneta, de lugares aireados, embellecidos por el sol, perfumados por las flores, refrescados por el mar... Vayamos también a confundirnos con ellos.

—Déjame, chico; no puedo: estoy preocupado con esta cuestión un poco difícililla.

—¿No puedes porque tienes que estudiar?... ¡Bien, hombre, bien! Quieres consagrarte a la ciencia, y no sabes que esa dama vetusta no pondrá nunca una caricia en tu frente, ni un beso en tus labios. Hazme caso, amigo. Coge el sombrero y cierra ese libraco de Derecho Natural.

No estudies ahora, que tiempo te ha de sobrar en toda la semana. Abandona los libros, si quiera en esta tarde de domingo en la que rien los hombres, cantan los niños y todos se sienten optimistas a las caricias del sol... ¡Si supieras qué bello es vivir estos días tan bellos que nos da Dios! Abandona esa tu soledad de pedante hombre de ciencia. Salgamos a la calle, alegres, confiados, satisfechos,... a la vida, a confundirnos con la multitud.

No te apures: ya tendrás tiempo de estudiar. Más tarde quizás te arrepientas de no haber aprovechado tu juventud, de no haber sabido ser joven. Cuando seas viejo, y los achaques de la edad te retengan forzosamente en tu silla podrás abrir esos libros y leer en ellos hora tras hora en las largas veladas, sin miedo de que el estudio te robe la juventud.

Ahora, no. Mientras tu cuerpo sea fuerte y robusto: mientras tus ojos brillen y tu sangre arda y tu corazón palpite rítmico y potente, más que en los libros debes estudiar en la vida, manantial inagotable de belleza y poesía.

Mi amigo me increpa a su manera por las que él llama *mis cosas*; me llama todo un diccionario de disparates y se ríe y chancea de mi *diletantismo*, apoltronándose más y más en la silla y diciéndome que decididamente no sale.

Y yo termino al fin por marcharme, pensando en el camino, en que debe ser una cosa muy triste el llegar a viejo y no poder sonreír, al añorar con nostalgia los recuerdos de la edad más hermosa de nuestra vida.

EL PEREGRINO.



Emparedados



AS Cámaras Legislativas están yá a punto de terminar sus trabajos y bajar el telón.

Este acontecimiento no envuelve novedad alguna. Cuando llegan los calores, los Diputados dejan automáticamente de legislar.

Y la mayoría se ve en la precisión de tomar el caminito del hogar, porque, sin la ayuda de los treinta pesillos diarios, en Manila no se puede vivir.

Y aun dicen malas lenguas que ni siquiera con ese arrimo consiguen salir de apuros, lo cual se nos antoja una exageración.

Sea de ello lo que fuere, sería curioso saber quiénes de entre los Legisladores hayan realizado un trabajo proporcional al salario que reciben de la Nación.

Dada nuestra idiosincrásica antipatía hacia cuanto sabe a político, no hemos tenido humor ni sentido tentaciones de seguir la pista a cada Legislador.

Pero como experimentemos predilección especial hacia el Honorable Diputado por el Segundo Distrito de Cebú, nos interesamos por toda sesión donde hablara él.

Cuantas veces supimos que el Hon. Sotto iba a hacer uso de la palabra allá corríamos ansiosos de escuchar su peroración.

Pero desgraciadamente han sido muy contadas las ocasiones en las que el "pequeño cebuano" (por distinguirlo del "gran cebuano" Osmeña) haya alzado la voz.

Y al cabo de la feneciente Legislatura hemos sacado el convencimiento de ser tan impotente el Hon. Sotto en el templo de la leyes como en su capilla de la redacción.

Los que tienen interés en tener de su parte a don Vicente han dado en llamarle "batallador".

Y el cebuanito se lo ha creído, como si acabara de caerse de un guindo. O de hacer su primera Comunión. Es un decir.

Porque don Vicente Sotto es de una sencillez columbina cuando se trata de dar crédito a una vulgar adulación.

En ese terreno puede llegarse hasta más allá de las fronteras del ridículo y el pobre no lo echa de ver.

Con decir a ustedes que hubo quien le tomó el pelo comparándolo con Primo de Rivera y don Vicente tomó la broma en serio y reprodujo cándidamente en el número inmediato de "The Independent" la extravagante comparación.

Vamos, que en achaques de credulidad no habrá quien pueda ponerle la ceniza en la frente al Hon. Diputado por el Segundo Distrito de Cebú.

Pues, bien. Algunos de sus interesados admiradores suelen llamarle a boca llena "batallador".

Ahí es nada. ¡Batallor! Y como por algo le habrán puesto ese mote y nosotros somos un poco picados de curiosidad, dímonos a discurrir.

Manifiesta cosa es no ser Sotto "batallador" en la prensa cuando de un año acá le estamos invitando a bajarse al redondel y no hay cómo salga del toril.

Si a otro cualquiera que tuviese en las venas sangre y no jugo de papaya le hubiesen dicho la décima parte de lo que don Vicente lleva oído, descende a la arena y acaba con toda la cuadrilla.

Si a otro plumista le pasean por calles y plazas con el sambenito de "apocado e impotente", se le sube algún día la mostaza a las narices y da bien a entender quién es.

Si a otro que hubiese pregonado su condición de "periodista consagrado", le demuestran ser un COPISTA, un LADRON de ajenas publicaciones, un CACO de cuartillas, un revistero de TIJERAS, lo menos que hace es no ponerse más de cara al sol.

Pero el Hon. don Vicente Sotto lo aguanta todo con resignación monacal... porque es incapaz de defenderse en un torneo de pluma...

Porque está acostumbrado a enviar sus emisarios a escena, mientras él queda entre bastidores por lo que pueda suceder.

Si la empresa sale a su gusto, se presenta de golpe ante el público y se declara autor de la acción. Si los actores incurren en la indignación de los espectadores... ¡anda y que los parta un rayo! ¿Quién les mandaba meterse a comediantes?

Digan ustedes con imparcialidad si a un combatiente de esta talla hay derecho de calificarle de "batallador".

Que le llamen Primo... pase. Pero "batallador" un hombre que nunca da la cara...

¡Batallador! Tampoco le habrán endosado ese pomposo epíteto por sus campañas en el Congreso de los Diputados.

Cuando supimos su nombramiento de Representante pensamos para nuestra camisa de chino haber llegado ya la "Epoca del Terror".

Mas no es don Vicente Sotto tan fiero como lo pintan. Y buenas pruebas viene dando de esta afirmación.

Se arrellanó el muy... "honorable" en la poltrona del salón del Ayuntamiento y ha transcurrido la temporada de sesiones... sin novedad.

Nos figuramos que de su cerebro prolífico brotarían proyectos a granel, a cual más beneficiosos para la comunidad.

Y se han deslizado los cuatro meses de reuniones legislativas sin que don Vicente Sotto haya recibido el soplo de la inspiración.

¿Y para todo eso tanto empeño en conquistar el acta del Segundo Distrito de Cebú?

¡Batallador! ¡La carabina de Ambrosio! ¡A cualquier cosa espesa llaman chocolate ciertas patronas!

¡Y cualquier muñequito de escaparte se les antoja un émulo del Cid a muchos satélites de ocasión!

De todas maneras, Sotto no desaprovecha oportunidad de repetir en su semanario la muletilla de su supuesto heroísmo.

En el último número de "The Independent", pág. 32, dice con la arrogancia de un jaque: "Todos saben que el Rep. Sotto no se doblega ante nadie".

¡Envaíne usted, seor Carranza! Lo que todo Manila sabe a estas horas es que Sotto jamás se atrevió a luchar con quien osó presentarle batalla.

Lo mismo en los encuentros de boxeo que en los torneos de salón.

Todo Manila recuerda todavía con hilaridad aquel memorable y vergonzoso zapateado que le propinaron al amparo de los muros del Hotel de Francia.

Todo el Archipiélago Magallánico viene siendo testigo de este otro género de vapuleo que le damos en ESTUDIO, sin que don Vicente Sotto se atreva a chistar.

¡Batallador? ¿Que el Hon. Diputado por el Segundo Distrito de Cebú no se doblega ante nadie?

Dice el mismo número de "The Independent" en la pag. 32: "El movimiento se demuestra andando y no con pura palabrería".

Muy bien dicho. Y aplicando esa vara de medir al valor de Sotto, decimos que la valentía se prueba jactándose de ella menos y haciendo por manifestarla más.

No basta declarar en letras de molde la disposición de ánimo del luchador, con actitudes cómicas y la fraseología tomada de prestado al majo de Jerez, caricaturizado por el poeta.

Quien dispara sin cesar contra los que nunca le contestan y se calla en cambio frente a los que le remiten sus granadas, muy claras muestras da de...

¿Lo diremos? Que lo sepan todos, especialmente los que consideran a don Vicente Sotto como hombre "batallador".

Muestras claras da de IMPOTENCIA o de CÔBARDÍA... A gusto del consumidor.

Tiene la palabra por alusiones el Caballero por el Segundo Distrito de Cebú.

¡Como no la tome! Tiempo llevamos dándole oportunidades de hablar y el mansísimo don Vicente, el pacientísimo Sotto se obstina en ¡¡¡callar!!!

Es lo mejor que puede hacer. Ya sabe él que le fuera peor aun en la feria si osara alzar la voz. Así son los arrestos del "batallador"... Ese es el hombre que "no se doblega ante nadie"...

Es cosa probada que tenemos por estas latitudes marcada propensión a la idolatría.

A Sotto que jamás recoge un guante le llaman "batallador"... Y a Pardo de Tavera que apenas ha borrajado media docena de folletos le proclaman "polígrafo"...

¡Recato! ¿Qué nombre me darán esos señores a mí, que me paso toda la semana haciendo "emparedados" sin disponer casi de material?

Porque la verdad es que se necesita poseer más ingenio que el mismo Cervantes para escribir tanto sin saber de qué.

Y este debe de ser uno de los motivos por que Vicentico el Cebuano no quiere contestar: para no proveerme de harina con que amasar mi pan.

Pues está lucido. Consérvele Dios al manso de Sotto muchos años y dese, si así le place, dos puntadas en la boca, que "emparedados" no han de faltar.

Habituatedo estoy a extraer aceite de un poste de cemento y pelotas de una alcuza, y mucho habrá de alzar la Providencia su mano de este pobre pendolista para que deje de escribir.

Con que puede el baile continuar. Cállese norabuena don Vicente Sotto, si otra cosa no sabe hacer, que nosotros hablaremos por los dos.

Según el Dr. D. Trinidad H. Pardo de Tavera, uno de los cinco enemigos del Filipino es el Padre Nuestro.

Bueno. Pues encomiéndose el galeno Tautólogo, cuando se halle en algún apuro, al Padre Suyo.

Pero deje que cada cual baraje las cartas a su gusto y no tome a mal que nosotros invoquemos a nuestro legítimo Padre, que está en los Cielos.

No por ello ganamos menos honrada y laboriosamente que él "el pan nuestro de cada día" sin que abandonemos empero la práctica de pedirselo al Hacedor.

Para cuando nos pueda faltar, don Trinidad, para cuando nos pueda faltar. Que casos se dan.

A lo mejor, tiene uno que acogerse al amparo del presupuesto nacional. Y aun a las veces no hay manera de llegar hasta allí.

Nosotros reconocemos a Nuestro Padre y le pedimos el alimento cotidiano...

Si el Dr. Pardo de Tavera hila tan delgado en materia de genealogía y está seguro de disponer en toda eventualidad del sustento diario, allá él.

Nuestro Padre que está en los Cielos nunca fué ni será enemigo del Pueblo Filipino.

El suyo, en cambio... ¡Quién lo sabe!... En aquellos días de la pasada dominación...

Dice el apóstata Aglipay: "Jesucristo predicó paladinamente la vagancia asegurando que no debíamos afanarnos por el día de mañana".

Hombre, no sea usted zamacuco. Con semejante consejo no hizo sino destruir en sus seguidores la semilla de la inquietud.

Con que todos trabajemos "hoy" y no nos acordemos del "mañana" no habrá en toda la redondez de la tierra un solo holgazán.

Y si todos los Filipinos nos entregáramos a roturar nuestro feracísimo suelo "hoy", dejando el descanso para "mañana", otro gallo, y no el del juego, nos cantara.

¿Me entiende usted, señor renegado? Si es que está V. en estado de comprender algo, pues cuando se entrega V. al "espíritu" hasta echar en olvido aun el día de "hoy" y el santo de su nombre, no suele V. sentirse muy inclinado a filosofar...

Sigue diciendo Aglipay... Bueno, pero esto va a ser el cuento de nunca acabar los "emparedados".

Y como suele decir un amigo mío más aficionado que Sancho a refranes, lo poco agrada y lo mucho enfada.

Y por no molestar a los leyentes sería yo capaz de danzar de coronilla en lo más espeso de un cogonal. ¡Que ya es decir!

Mas no se lo vayan a creer ustedes así como suena, porque hay en ello un poquico de exageración. Lo confieso en descargo de mi conciencia.

A los pies de usted, benévolo lector. Pase V. adelante en su lectura con la seguridad de que deja atrás un fiel amigo que sabrá guardarle las espaldas contra todo injusto provocador.



PRETERICIÓN

(Carta a mi tío D. Gregorio Aglipay).

I

SCRIBO para calmaros
 Del bofetón recibido,
 Y para sanar la herida
 Que en Malolos he leído
 Os han abierto de nuevo.
 ¡Quien siembra vientos, mi tío,
 Recogerá tempestades!
 Y vos sembrasteis ventiscos
 De discordias y rencillas,
 Entre pueblos y vecinos;
 Sembrasteis odios amargos,
 Y cosecháis enemigos;
 Causasteis la desunión
 En el pueblo filipino,
 Y sois voluntaria víctima
 Del daño que os ha venido.
 ¡Arrojasteis vos la piedra,
 Y en la frente os ha caído!...

II

¿Y en Barasoain queríais
 Violar el templo bendito
 Y escandalizar de firme
 A veinte mil filipinos?
 ¡Vaya una audacia! ¡Qué agallas!
 ¡Qué tragaderas, Dios mío!...
 Pero el pueblo va entendiendo
 El desenlace maldito;
 Y sabe que es moro-moro,
 O juego de tío vivo
 El enredo de este cisma
 Que en la herejía se ha hundido.
 Conoce vuestro negocio
 Palmo a palmo y al dedillo
 Y se ha cansado de la IFI
 Y de tantos obispillos,
 Pare-pares, damiselas,
 Escándalos y delirios.

III

No está de moda el parejo,
 Trasnochado y mal caído

Del pedestal del engaño,
 En la trampa del ridículo,
 Ya no hay parejos que valgan
 Ante la verdad, amigo:
 El pueblo serio y sensato,
 Pulcro, inteligente y digno
 Con un gesto de desprecio
 De vos se ha desentendido;
 Y en la católica iglesia
 De Barasoain no quiso
 Que entrarais a profanarla,
 Porque estáis de ella, de oficio
 Por cismático y hereje
 Excomulgado y proscrito.
 ¡Ya veis qué papel tan triste
 Habéis hecho en el conflicto!

IV

Los sectarios os apoyan,
 Los protestantes lo mismo,
 Y aun a algunos católicos
 Algún tanto atrevidillos,
 Les pareció aquel asunto
 Tan natural y sencillo,
 Que bastara proponerlo
 Para obtenerlo de fijo.
 Mas los bravos resistieron
 Y al cielo alzaron el grito,
 Y resonó su protesta
 Entre los buenos con brío
 Adios, tío, y acordaos
 Del público distinguido
 Que os descartó del programa
 Y os sepultó en el olvido.
 Meditad vuestra desgracia,
 Y el bochorno recibido;
 Mirad que pasan los años
 Y daréis cuenta a Dios, tío.
 Adiós. De vos muy respetuo-
 samente soy sobrino.

P. DE ISLA.

Dr. Miguel de la Concepcion

DENTISTA

25 T. Pinpin

Tel. 3532

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN

ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212.

Tel. 572

El Milagro del Convento

(UNA HISTORIA QUE PARECE CUENTO)

A unos misioneros recoletos.

DENTRO de pocos días zarpará de nuestro puerto uno de tantos barcos que salen todos los días con distintos rumbos y variadas y encontradas direcciones.

Esto, cierto, amigo lector, que no tiene cosa mayor de importancia, y que no hay por que cantar endechas a la tal salida. Fuera por los campos de Montiel y tal vez, tal vez, mereciera la pena el comentar tal salida.

Y con todo y sin embargo, como dicen en mi tierra. Aquí está el buen Julián, al que muchos quizá dieron por muerto, y quien sabe si por bien muerto, regocijándose en su desaparición del mundo de los vivos, que va a escribir sobre la salida esa de uno de tantos barcos como cada día parten de nuestras aguas para los diversos puertos del planeta.

No has leído, amigo leyente, lo mucho que estos días escriben los periódicos y revistas yanquis sobre el proyectado viaje al Polo en dirigible? Y no has saciado tus ojos contemplando los centenares de vistas fotográficas con que los numerosos "Magazines" de quince centavos—¡lástima, también!—vienen ilustrando esa proyectada "proheza" de los ases del "eteroismo americano"? No estás ya más que harto de oír y leer que Burns es el "champion" de altura; que Williams ha subido a qué se yo los miles de pies?

Si; pues, yo también. La cosa está en relacionar todo ésto con la salida del barco de nuestro puerto de Manila. Paciencia y ojo alerta.

No me importa el nombre del trasatlántico, como no le importaba a Cervantes el del pueblo do naciera don Quijote, por entonces conocido como Quijote el Bueno, hijodalgo de la Mancha.

Pero sí que me interesa y no poco el saber que va destinado a la vecina colonia de Honkong, minúsculo bocado que el leopardo inglés tiró a la pobre China, cuando no tenía tantos generales como ahora, aunque si fuese mañana es posible que tuviera

que callarse como entonces se calló, pues a la fuerza ahorcaban antes y a la fuerza ahorcan ahora.

En ese barquito y ahora viene nuestra historia entre otros muchos señores respetabilísimos a quienes no tenemos el gusto de conocer, van SEIS buenos amigos, cuyo hábito negro, ceñido a la cintura por una correa, delata bien pronto su filiación. Son SEIS Religiosos Recoletos jóvenes, animosos, llenos de santo entusiasmo que se van, no a la conquista del Polo, que el polo les tiene sin cuidado, a menos que en él haya almas que salvar, sino a la conquista de muchos "polos" o "coletudos chinos", que hoy viven sentados en las tinieblas de muerte y que tal vez mañana vivan por eternidad de eternidad. des en la Luz inaccesible donde habita la plenitud de la Vida, gracias a los trabajos de esas almas abnegadas, que abandonándolo todo y dando a todo de mano, van a sepultarse de por vida entre gentes de distinta raza de ideario distinto y que apenas si conoce al misionero con otro nombre que el de "extranjero" o "diablillo extranjero".

Díme, lector, qué vale la conquista de todo el mundo, aunque se haga en aeroplano o en dirigible comparada con la acción heroica de quien todo lo deja para morir hasta sin gloria? Qué significa la conquista del aire, de que tanto nos gloriamos hoy comparada con la conquista del mundo y del reino de los espíritus? ¿Qué significa el cambio de los medios de transportación y locomoción comparados con los cambios ideológicos, psíquicos y fundamentalmente espirituales que realizan los "enviados del Señor"?

En el mismo barco en que de Manila parten mis buenos amigos y "hasta hermanos" ¿por qué no? los Religiosos de la Recolectión, irán con toda seguridad no pocos ni "menudos" potentados y ricachones de la tierra, si no es que han preferido para su paso de aquí a Shanghai un "barco chino", que dicen ser lo más limpio de lo limpio que en

"cosas" de mar puede uno encontrarse. Nadie se fijará en esa porción de religiosos españoles que en la primavera de la vida y cuando todo parece sonreírles, dan un adiós a todo cuanto significa comodidad, egoísmo, medro personal, triunfos en la vida, para ir a sepultarse en las inmensidades de la Celeste República.

Más; poco importa que el mundo y los que a su compás se mueven, no tenga ojos para ver y admirar las grandes y heroicas hazañas de los fieles discípulos de Aquel que pasó por este mundo haciendo bien y que, sin embargo, ni por los suyos fué reconocido. En lo más alto de los cielos y sentado en trono de majestad y gloria está el Unigénito del Padre, lleno de gloria de verdad; Aquel que dijo a sus discípulos de todos los tiempos de todos los países: "Id por todo el mundo y anunciad mi evangelio a toda criatura". Y en los ojos de ese Dios-Hombre brilla cual precioso diamante la acción hereoica de estos seis abnegados jóvenes que dan la espalda a cuanto significa "confort" y bienestar para abrazarse con la dura cruz de misionero.

Quieres, lector, saber lo que significa y lo que supone el ser misionero? Oye las palabras del gran orador de Notre Dame de París, el Dominico Monsabré, quien comentando un texto del Apóstol de las Gentes, el gran Pablo de Tarso, escribe:

"Estamos en posesión de dos cualidades fundamentales necesarias en toda afirmación para que sea respetada: la inteligencia y la honradez. El hombre no va más lejos; pero el cristiano aun avanza más. Convencido de que posee una verdad gloriosa para Dios y saludable para los hombres, siéntese atormentado del deseo de publicarla para contentar su amor. El ama a Dios con un amor tierno, que en las horas de recogimiento llena su corazón de inefables delicias; pero le ama aún más con un amor apasionado que quisiera abrazar el universo entero para arrojarlo a los pies de la santa majestad

cuya gloria debe ser preferida a todos los intereses. Ama a los hombres con un amor misericordioso que se compadece de todos los dolores y desea curarlos; pero los ama aun más con un amor celoso que quiere salvar al mundo por la efusión de la verdad, en la cual ha puesto Dios las promesas de la vida eterna. Este es el doble amor que hace de la afirmación cristiana una afirmación generosa encarnada en el apóstol que la lleva hasta las extremidades del mundo. "Sacrificarse y sacrificarse cada vez más por las almas"; tal es la divisa que el amor ha grabado en su corazón magnánimo. Do quiera que se descubran pueblos que ignoran los misterios del hijo de Dios, allá va el apóstol, sin arredrarse ante los peligros que le esperan. Periculis ex genere, peligros por parte de su familia que derrama lágrimas, que se deshace en sollozos, desgarras su pobre corazón y quiere detenerlo con brazos desesperados; peligros por parte de su pueblo que desprecia su abnegación y la califica de locura. Periculis in mari, peligros en la mar, camino de tormentas, abismo fecundo en naufragios y tempestades, por el cual es necesario bogar durante algunos meses para venir a parar y quedarse, acaso solo a mil, dos mil, tres mil leguas de su país. Periculis fluminum, peligros en los ríos, cuyos desbordamientos detienen muchas ve-

ces el paso de los caminantes y cuyas emanaciones malsanas engendran enfermedades funestas para el extranjero. Periculis ex gentibus, peligros por parte de los gentiles, pueblos bárbaros o salvajes, unidos por todas las raíces de la naturaleza caída a las viejas supersticiones que cubren con una protección sagrada sus instintos depravados y sus costumbres infames, siempre prontas a revelarse contra la verdad que los condena, y a desterrarla con la muerte del que la enseña. Periculis latronum, peligros de ladrones, bergantes coronados, orgullosos de su poder, extremados en su corrupción y convertidos luego en crueles perseguidores; salteadores de caminos, emboscados para sorprender, asesinar y despojar al europeo en quien esperan hallar una rica presa. Periculis in civitate, peligros en la ciudad, en donde tienen que disimular su presencia, ocultarse como un conspirador para no caer en manos de una justicia ante la cual el nombre de CRISTIANO ES EL MAS GRANDE DE LOS CRIMENES. Periculis in falsis fratribus, peligros de falsos hermanos, negociantes en religión, venidos de lejos para hacer fortuna y desacreditar al ministerio del verdadero apóstol; neófitos intimidados, apóstatas vendidos, que entregan en manos de los enemigos del nombre cristiano al que contaba con su fraternal

protección. Periculis in solitudine, peligros en la soledad, en donde habitan las bestias feroces, en donde brama la tempestad, en donde se precipitan los torrentes, en donde la tierra salvaje y devastada niega el necesario sustento, en donde hay que sufrir hambre, sed, sobresaltos, peligros del ostracismo; sin un corazón a quien comunicar sus penas y a quien confiar sus esperanzas, a quien pedir consejos y a veces una muerte abandonada y sin consuelos..."

Hasta aquí el gran orador dominicano. Y hasta aquí también nosotros. ¡Cuánto podríamos meditar sobre la partida para Hunan, China de esos abnegados misioneros Recoletos, jóvenes en su mayoría, de grande porvenir algunos, de costumbres santas todos, de formación intelectual y de educación esperadísima, que, voluntaria y alegremente, se apartan del mundo y de cuanto significa amistades, aun las más santas, para ir a vivir solos, sin compañía, sin amigo, sin otro porvenir que el sufrimiento y un martirio tanto más penoso cuanto más continuado!

¡Que el Señor esté siempre con vosotros! ¡Que su Madre santa os proteja!

Este lector, si que es un VERDADERO MILAGRO que sólo en los Conventos se encuentra!

JULIAN

Patria y Catolicismo

POR amor! el católico es patriota!
Pedir igual de los demás es vano intento, ya que al goce dan la mano, y de la inmólacion hacen chacota.

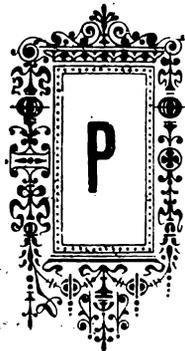
¿Pero los pueblos de la Edad remota, el Indo, el Persa, el Griego y el Romano, a pesar de su espíritu pagano, no fueron patrióticos de nota?

A fe que si, mientras a los severos principios ajustaron sus gestiones; mas que el pus de placeres hechiceros de pronto los sumió en un cataclismo. ¿Quién hoy del sacrificio los pendones enarbola sino el Catolicismo?

UN FILIPINO.



Peticion de Principio



POCOS serán los lectores que no sepan lo que entendía Aristóteles por *petición de principio*; mas en obsequio a esos pocos voy a explicarlo en dos palabras, con perdón de los muchos que lo saben mejor que yo y aun mejor que el mismo Aristóteles si a mano viene. Llamaba el estagirita *petición de principio* a la barbaridad de *probar lo mismo por lo mismo*, como se ilustrará con el siguiente ejemplo:

—Dígame, usted, so morral,—y es justo que así le nombre,—¿sabe usted lo que es el hombre?

—Un *animal racional*:—Pero ¿por qué es *racional*?—
Es *racional porque es hombre*.

Enterados pues, de lo que es la *petición de principio* en la dialéctica fáltanos clasificar al hombre ya definido y voy a hacerlo con mi acostumbrada expedición y claridad.

Distribúyense los *animales racionales* en dos desiguales grupos:

El primer grupo es muy reducido, y consta de los "hombres que se las traen".

El segundo grupo es numeroso hasta la calamidad, y consta de los "hombres que *no se las traen*" y no tienen a su cargo más ocurrencias que la de *asar la manteca*. Ahora bien: todos los hombres de *poca pro*; todos los hombres que dan en la manía de *asar la manteca* y todos los hombres que abusan de la barbaridad llamada *petición de principio*, pertenecen al incontable grupo de los "hombres que *no se las traen*". Ganaría el mundo si lograra extinguirlos por entero, tanto como si lograra la total extinción de las chinches, vamos al decir.

Ejemplo de hombres de poca pro (como los llamaba Amadis de Gaula), lo tenemos en esos desgraciados pusilánimes que no se atreven a salir a la calle sin llevar un resolver en cada bolsillo por temor de que les deshaga la cara a sopapos el primer pacífico transeúnte con que se tropiecen.

Ejemplo de hombres que asan la manteca lo tenemos en los autores de la *Catequesis* y el *Misal* aglipayanos; y digo *autores* porque estos libros están hechos todos de remiendos como el *bahaque* del pobre, pero de remiendos de lo más traído y llevado que se ha podido encontrar por los antiguos muladares del racionalismo y volterianismo hace mucho tiempo pasados de moda. Y conste que me consta que entre estos autores no se cuenta Aglipay.

Ejemplo de los perpetradores de la *petición de principio*... seguramente que esperan los lectores otra cosa; pero ello es que pueden reducirse a cuatro facciones principales.

Los inventores de los *casapuegos*, porque para encontrar en la obscuridad una caja de fosforos, necesitais echar un fósforo de antemano.

Los inventores del reloj, pues que para poner en hora un reloj, se necesita consultar otro reloj.

Los inventores de las gafas, pues no podreis hallar las *gafas* que se os han extraviado sin calaros otras *gafas*, supuesto que si usais *gafas* es porque las necesitais para ver tal cual.

Los inventores de la linotipia, puesto que para estam-

par un manuscrito en letras de molde necesita la linotipia que se lo presenten ya previamente puesto en letras de molde por el mecanógrafo o la maquinilla de escribir.

Y aquí sí que me voy a desbocar sin remedio, a pesar de que tengo sangre de horchata.

Los inventores de la linotipia hicieron un flaco servicio a la humanidad con tan retrógrada *petición de principio*.

No hace mucho que leí en "La Esfera" de Madrid un precioso artículo de los de "La vida que pasa" firmado por el galano escritor Alberto Insúa, quien se lamentaba muy despacio de que la linotipia que no es arte bello ha venido al mundo a dar al traste con el arte bello de la caligrafía. Tras de examinar tal estrago bajo todos sus aspectos, acababa por consolarse hasta cierto punto con la consideración de que la *petición de principio* de la linotipia, es decir, la maquinilla de escribir da de comer a una infinidad de muchachos que no tienen otro oficio ni beneficio para sustento suyo y de las familias. A esto, a pesar de que lo aplaudo en este lugar, le llamaría el estagirita "mezotropía", o *cambiar de medio*, porque vamos a ver: ¿qué tiene de común el *mendrugo* con la *filokalia*?

Antiguamente, cuando todavía nos quedaba alguna cosa de la civilización de los buenos tiempos, o séase antes de la mezquina invención de la linotipia, también se ganaban el *mendrugo* para sí y para su familia infinidad de pendolistas y de cajistas, machos o hembras indistintamente los cuales se han muerto ya muchos de hambre y viven otros royéndose los codos gracias al monopolio del mecanógrafo y de su madrina la linotipia.

Uno y otro invento producen desde luego mucho más, y sobre todo mas de prisa que la pluma y la caja tipográfica; pero, en cambio, se nos ha olvidado el escribir a mano y leer manuscritos: esto es, que a tanta barbarie hemos llegado y tanto hemos retrocedido, que *ya no sabemos leer ni escribir*... ni persignarnos.

Ayer mismo entré en una imprenta que tiene la mar de linotipias y le dije al encargado: Ahí va esto que me piden con mucha prisa y aun está manuscrito, pero ya usted ve que es cosa corta y la letra es muy clara.

—Señor, me hago cargo; pero no hay más remedio que pasarlo el mecanógrafo, porque entre todos nuestros linotipistas *solo uno sabe leer manuscrito*, y ese no ha venido hoy.

¡Hasta ese punto hemos llegado!

Pero no hay que olvidarse de que Dios aprieta, mas no ahoga.

Un respetale y acreditado editor manilense, ganoso de clevar su taller a la mayor altura posible, mandó a sus expensas un despierto emisario a visitar las tipografías de todo lo descubierto del globo que habitamos con el objeto de informarse de los más notables adelantos del oficio para importarlos a su establecimiento.

Digamos ya, de paso, que este señor editor es un hombre de los que "se las traen".

Por lo que hace al despierto emisario cumplió su misión a las mil maravillas y, según nos informa el *Free Press*, así como hay quienes descubren las momias de los faraones preadamitas y les cuentan el número de sabañones que les quitaron la vida, así mismo nuestro infatigable emisario, halló en los cabos extremos del mundo un

islole o cosa así, que diz que se llama España, y en lo más escondido de España un pueblecillo, que llaman Madrid, y en una rinconada de ese pueblecillo, una choza de *kogon* con una imprenta linotipia, donde se edita algo así como un periódico diario que le llaman el A, B, C.

—Y eso ¿qué tiene de particular?—me replicará el lector.

—Pues tiene de particular que es el invento o descubrimiento del siglo y una cosa nunca vista, pues según nos relata el emisario esta linotipia del A, B, C, es una linotipia sin *petición de principio*: una linotipia que funciona corrientemente sin el auxilio de la máquina de escribir: ¡el imposible vencido, como dijo el otro!

Y es que allí los oficiales todavía saben leer manuscritos, y hay escritores que aun saben manejar la pluma.

La única hacienda de Diógenes era un cacharro para beber, pero rompió el cacharro por redundante cuando vió a un paleta beber con la mano.

Aprendamos nosotros a leer y escribir, rompamos luego la maquinilla por inútil, y cuando salgamos con un periódico tan excelente como el A, B, C, ya podremos darnos con un canto en los dientes y contarnos entre los hombres que "se las traen".

AGATON MARTIN

Manila, 6 de Marzo de 1924

S O C I A L

En honor de Mons. Piani.

Brillante muestra de adhesión y simpatía.

Lo fué sin duda el acto que el domingo celebraron los alumnos del afamado Ateneo de Manila, en honor del dignísimo representante de S. S. en Filipinas, S. E. I. Mons. Guillermo Piani.

La ofrenda consistió en un concierto literario-musical.

Antes del concierto, S. E. I. pasó revista a los bizarros cadetes ateneístas y luego visitó todas las dependencias del Colegio.

S. E. I. fué objeto de las más entusiastas muestras de afecto.

Mons. Olaiz, de regreso

Tras breve estancia en Manila, ha regresado a su diócesis de Guam, S. I. Mons. Dr. Joaquín de Olaiz.

Ha marchado a bordo del transporte militar Vega.

Que el viaje haya sido feliz es lo que sinceramente deseamos a tan ilustre viajero.

Boda en los Paules

Ante todo nuestra entusiasta felicitación a los nuevos esposos.

Estos son la virtuosa y bella señorita Sagrario Fernandez y el joven abogado y querido amigo nuestro D. José Razón.

La ceremonia nupcial tuvo lugar el jueves último en la hermosa iglesia de los Padres Paules en S. Marcelino.

Fueron padrinos el padre de la novia, D. Baldomero Fernandez, distinguido presidente del Bohemian Spor-

ting Club, y la señora de D. Benito Razón.

Bendijo la unión el M. R. P. Jesús Bort, Prior del Convento de Sto. Domingo.

El epílogo de las ceremonias fué una animada y espléndida cena en El Tupi.

Repetimos nuestra enhorabuena a los nuevos Sres. de Razón.

Mahjong Party

Animado y concurrido.

Nos lo aseguran personas a quienes podemos creer por ser duchas en pronósticos sociales.

Se celebra hoy de cuatro y media de la tarde a ocho de la noche.

El lugar de la fiesta es la casa social de la Federación Católica de Mujeres, que la ha organizado para la sana expansión de sus socias y respetivas familias, además de las muchas simpatizadoras de la sociedad.

Frente al servicio de lunch estará la distinguida Sra. de Lichauco, a petición de la Directiva de la Federación.

Gratuitamente se servirán refrescos a todos.

Como ya dijimos, se asegura que la fiesta será animada y a ella concurrirán muchas y distinguidas personas.

En Letran

Como siempre los lateranense celebraron el jueves por la tarde su velada de fin de curso, con la concurrencia que ya estamos acostumbrados a ver en todas las veladas que se celebran en el salón de Letrán.

La interpretación del drama histórico "Cortar por lo sano" fué perfecta como esperábamos de la habilidad de sus intérpretes.

Otro tanto podemos afirmar de "El Detective" que brindó a la concurrencia un buen rato de diversión.

Y no necesitamos detenernos en el elogio de todos los demás números del programa, porque sería repetir lo que dejamos dicho del drama y la zarzuela.

En resumen, afirmaremos que tanto los números musicales como los literarios fueron bien interpretados y los encargados de su ejecución justamente aplaudidos.

¡Felices vacaciones, lateranenses!

De vacaciones

Desde hace días está disfrutando de ellas al lado de su apreciable familia, en Cebú nuestro simpático amigo, D. Fernando Gonzalez, a cuyo cargo corrió un tiempo esta sección.

Dicen que estará de vuelta en esta urbe hacia fines del mes en curso.

En el entretanto vayan a él nuestros deseos por que disfrute de sus vacaciones.

Otras dos bodas se anuncian

Para el mes en curso se han anunciado otras dos bodas de jóvenes distinguidos y muy conocidos en nuestra buena sociedad.

Una de ellas es la de la simpática hija del jefe de la Compañía General de Tabacos de Filipinas, la Srta. Luisa Weber con el caballero D. Federico Perez, uno de los altos funcionarios de la misma Compañía.

El otro enlace es el de la bella y culta Srta. Conchita Rocha, con el Sr. D. Carlos Davies, alto empleado de la Tabacalera.

Estas dos bodas próximas prometen ser dos verdaderos acontecimientos sociales.

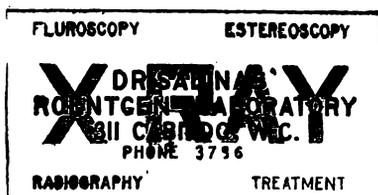
Nuevos esposos

Lo son desde el sábado pasado la señorita Encarnación Nakpil y el distinguido abogado y profesor de la Universidad de Sto. Tomás, D. Eusebio Orense.

La señora del Dr. Aristón Bautista y el Sr. Julio Nakpil, fueron los padrinos.

El acto se solemnizó en la iglesia parroquial de Quiapo.

A los nuevos Sres. de Orense enviamos nuestra sincera felicitación.



SEMANA

Durante el año pasado el puerto de Manila registró en su comercio de importación un exceso de más de veinte millones de pesos sobre el de exportación, según se desprende de los datos que constan en el informe sometido por el Administrador General de Aduanas al Departamento de Hacienda. En el año referido salieron de nuestro puerto mercancías por valor de ₱138,733,139.00, mientras que el valor de las mercancías que entraron ascendió a ₱159,275,482.00.

El Departamento del Interior dictará en breve una orden reorganizando las provincias regulares conforme a sus ingresos y se sabe que las provincias de Bulacán, Nueva Ecija, Rizal, y Samar se convertirán en provincias de primera clase, mientras que Albay, bajará de categoría, pues pasará a ser provincia de segunda clase debido a la gran reducción que han sufrido sus ingresos. Las provincias de Cagayán, Camarines Sur, Capiz, Misamis, Ilocos Norte, Negros Oriental y Tarlac pasarán a ser de segunda clase y subirán a tercera Cavite y La Unión.

En uno de los días de la semana pasada el nuevo Alcalde, Sr. Romualdez realizó una visita de inspección a los cuarteles de Meisic y Bagumbayan y según ha manifestado a la Prensa el estado higiénico de las celdas destinadas a los presos o detenidos deja mucho que desear, pues se encuentran mal techadas, sin pintarse, aparte de

lo reducidas que son. Casi iguales condiciones vió en el resto de los edificios de los dos cuarteles, hallando sin embargo que las fuerzas de policía están bien organizadas militarmente, aunque notó que los equipos policíacos no estaban completos. Para remediar estas anómalas condiciones ha pedido a la Junta Municipal presupueste unos mil pesos lo más pronto posible.

Según noticias procedentes de Iloilo la corona de oro y piedras de la Virgen del Rosario de la Iglesia de S. José de aquella localidad fué robada del aparador en que se hallaba guardada, siendo partida en varios trozos por el ladrón para conseguir venderlos más pronto. Dos días después del robo, el autor de éste cayó en manos de las autoridades, pero su detención no duró muchos días, pues el ladrón consiguió fugarse sin que hasta ahora se sepa el lugar de su escondrijo.

Se nota un gran entusiasmo popular por la recaudación de fondos con destino a la continuación de los trabajos de la Misión y la Comisión de Independencia, y últimamente la cantidad suscrita ya llegaba a cien mil pesos, de los cuales cincuenta mil se hallaban en posesión de la Comisión de Independencia, habiéndose ya adelantado diez mil pesos al Speaker Roxas, y prometiéndosele envíos posteriores. En el gran mitin celebrado el lunes en el Opera House en el que fueron oradores, entre otros, el Presidente del Senado, los Señores Osmeña y Sandiko, los Representantes Padilla y Villanueva, se aprobó una resolución protestando contra la actitud del Auditor Insular y acordando autorizar a los presidentes de la Comisión de Independencia la adopción de los pasos judiciales y administrativos necesarios para levantar la suspensión decretada por Mr. Wright.

Con gran sensación e interés se recibió en esta capital la noticia de que el Comité de Asuntos Insulares de la Cámara de Representantes de la metrópoli había aprobado una resolución en el sentido de informar favorablemente a la Cámara un proyecto de ley sobre nuestra independencia, ba-

sado en el del Representante Cooper, y al efecto nombró un subcomité para que estudie y prepare un proyecto relativo a la libertad política de Filipinas. Gran optimismo ha despertado la noticia entre nuestros dirigentes, aunque hay quien cree que este paso solo dará oportunidad a la Cámara a discutir ampliamente la cuestión filipina sin llegar a la consecución de lo que tanto deseamos.

Dos infelices bandoleros de Cagayán acaban de ser condenados a muerte por nuestro Tribunal Supremo. Son dos hermanos llamados Tomás y Marcelo Taguam quienes, en unión de otros individuos, asaltaron la casa de cierto matrimonio, en Soana, Cagayán, dando muerte a dichos esposos y llevándose luego cuanto encontraron en la vivienda. Los demás coacusados sólo han sido condenados a cadena perpetua por no haber habido unanimidad en cuanto a la aplicación de la pena capital a los mismos.

Partido Nacionalista Consolidado tal parece ser el nombre que definitivamente habrán de adoptar los Partidos Nacionalista y Colectivista cuando se fusionen. Al menos los comités encargados de esta importantísima cuestión del bautizo del nuevo crío que está por nacer, han acordado la adopción del nombre susodicho que sólo espera la aprobación de las convenciones de los dos partidos que dejarán o tratan de dejar de partirse viviendo en santa paz y concordia como en los tiempos del "viejo nacionalismo".

El nuevo fiscal de la Ciudad Sr. Guevara ha dado instrucciones a los funcionarios del Hospital General para que en adelante cierren con redes las ventanas de las habitaciones destinadas a pacientes de fiebre o cualquiera otra enfermedad que pueda producir delirio en el enfermo. Este ha sido el resultado de las investigaciones practicadas por la Fiscalía en relación con la muerte de María Veneración que se tiró desde la ventana de la sala que ocupaba, en un momento de delirio originado por la fiebre que padecía.

Donde quiera que viaje Vd
Los Maletas y Baules
RIU
Ofrecen Comodidad y Seguridad.
EL ESTABLECIMIENTO MEJOR SURTIDO EN
GUARNICIONES
MONTURAS
POLAINAS
LATIGOS
PORTFOLIOS
CINTURONES
CARTERAS
Y
PORTAMONEDAS
Catálogo
Gratis
RIU HERMANOS
ESCOLTA 151-153 MANILA-P.I.



**FOR
CIVIL SERVICE & COMMERCIAL
COURSES**
BY CORRESPONDENCE
WRITE THE
COSMOPOLITAN BUSINESS COLLEGE
MANILA P. I.
(American Faculty)

Felicísimo R. Feria Gabriel La O
FERIA & LA O
ABOGADOS
China Bank Bldg., Juan Luna, Manila.
Tel. 1702.

MAXIMO VICENTE
Taller de Pintura, Escultura y Platería
Prontitud y Esmero en los Encargos
Imágenes, andas, altares, púlpitos, ornamentos de
Iglesia, Mausoleos, Monumentos, Bordados en oro,
Lápidas, etc.
830-34 R. Hidalgo, Manila Tel. 3528

A. M. OPISSO
ABOGADO
501-502 Filipinas Bldg. Tel. 802

¿NO RECIBE V. "ESTUDIO" CON PUNTUALIDAD?

¿HA DEJADO V. DE RECIBIR ALGUN NÚMERO?

¿ESTÁN EQUIVOCADOS EL NOMBRE O DIRECCIÓN?

Estamos reorganizando nuestra administración en el deseo de eliminar en lo posible todas las deficiencias.

Para lograr nuestro objeto, necesitamos de la cooperación de todos nuestros suscritores.

Si deja usted de recibir el correspondiente ejemplar con la debida puntualidad, o no lo recibe, o la dirección estampada en las fajas está equivocada, le rogamos nos exponga sus quejas *por escrito*. Para facilitar el trabajo de nuestros suscriptores, ponemos a continuación unos formularios en blanco que se servirán llenar y enviar por correo al P. O. Box 1646, manifestando la queja o quejas que tuvieren.

..... de de 1924.

(Lugar)

(Fecha)

Sr. Administrador de ESTUDIO.

P. O. Box 1646, Manila.

El No..... de ESTUDIO, correspondiente al día de de 1924 no llegó a mi poder hasta el día de de 1924. Lo que le comunico para los efectos consiguientes.

.....

(Nombre y apellido)

.....

(Dirección)

(Tengo pagada mi suscripción, según recibo No., de fecha ... de de 192..).

..... de de 1924.

(Lugar)

(Fecha)

Sr. Administrador de ESTUDIO.

P. O. Box 1646, Manila.

No he recibido el No..... de ESTUDIO, correspondiente al día ... de de 1924. Le ruego me lo envíe a la primera oportunidad.

.....

(Nombre y apellido)

.....

(Dirección)

(Tengo pagada mi suscripción, según recibo No. de fecha de de 192..).

....., 1924

(Lugar)

(Fecha)

Sr. Administrador de ESTUDIO.

P. O. Box 1646, Manila.

Mi nombre y dirección están equivocados. Sírvase cambiarlos de la siguiente manera:

(Escribanse el nombre y la dirección con toda claridad.)

(Tengo pagada mi suscripción, según recibo No. de fecha ... de de 192..).



Trescientos por ciento

es una buena ganancia, especialmente en estos tiempos de crisis monetaria.

¿No daría V. ₱ 1.00 para ganar ₱ 3.00?

Esos ₱ 3.00 los puede V. ganar aprovechándose de la suscripción combinada a

Estudio

Y

Revista Católica

SEMENARIO INTERNACIONAL
Hispano-Americano

editado en español, en El Paso, Texas, por los PP. Jesuitas, que ofrece ESTUDIO a todos sus lectores. Para conseguirlo, basta pagar por adelantado la suscripción a ESTUDIO y

Sólo ₱ 1.00 más

Con el pago de esos SIETE PESOS recibirá V. durante UN AÑO dos semanarios cuyo costo de suscripción es de

DIEZ PESOS

Envíenos V. SIETE PESOS por un año de suscripción a ESTUDIO y a REVISTA CATÓLICA, de El Paso, Texas, EE. UU. de América.

P. O. Box 1646.

ESTUDIO
REVISTA SEMANAL
MANILA

Roxas Bldg. 212.